

UN GIANNI RODARI PLANETARIO

Una pedagogía del juego y la risa para liberarnos.

Hay un hilo conductor que recorre las obras de Rodari y que conecta los juegos de lenguaje y las historias con la democracia. Los juegos propician situaciones en las que todos se encuentran en las mismas condiciones. Las historias circulan, se difunden, varían, están al alcance de todos.

La suya se puede definir como una pedagogía de la liberación: liberación de las limitaciones, las convenciones, los adoctrinamientos, las reglas absurdas, el miedo a cometer errores, la subordinación al sentido común.

Gianni explota el poder de la metáfora, la invención, la analogía y la metamorfosis.

En materia de educación para la ciudadanía (la ética pública, la democracia, la convivencia), los cuentos de hadas, las rimas infantiles, las fantasías, su propuesta de una 'pedagogía del estímulo' (con respecto a la costumbre de la transmisión de modelos), actúan como poderosos motores de la creatividad, de cambio, de reflexión sobre el estado de las cosas. Rodari trabaja, como escribió el lingüista Tullio De Mauro: por la democratización de la expresión. Invita a los lectores a ser ciudadanos "conscientes" de la complejidad de la vida social, de las relaciones humanas, de su propio contexto de vida estrictamente conectado a la situación planetaria.

Los muchos Gianni Rodari

Remontando la abundante producción que fácilmente podemos considerar literatura tout court, sin relegarla al limbo de la literatura

infantil, pero con un fuerte impulso a la renovación de ésta, podemos encontrar en su obra sorprendentes anticipaciones, invitaciones, reflexiones sobre las condiciones de la democracia y para una vida digna y buena para todos. Una invitación al optimismo, a pensar y actuar para que mañana sea mejor que ayer y hoy: 'si no ¿quién nos obligaría ir al dentista?'

Veamos algunas de las facetas de esta 'fantástica' producción que está auténticamente ligada a la realidad de la convivencia humana.

- La política, la justicia

En la *'Historia universal'*: *'Sólo había hombres con dos brazos para trabajar; / arremangaos, hay trabajo para todos...'* Una invitación a la responsabilidad y a construir el bien común. Es una invitación a preguntarnos qué formas de liberación de los hábitos establecidos y de las injusticias son posibles hoy.

En *El Flautista mágico* libera a la ciudad de los coches.

- El idioma

En *gramática de la fantasía* refiere que *'todos los usos de la palabra para todos, no para que todos sean poetas sino para que cada uno pueda expresarse, tomar la palabra... para que nadie sea esclavo'*.

- La verdad y la mentira del poder

Jaime de cristal expresa: *'la verdad es más fuerte que nada, más brillante que el día, más terrible que un huracán'*; un texto de una fuerza extraordinaria para que todos pueden comprender, sentir y desear la libertad y justicia.

- La desmitificación del poder autoritario

Presente en *Tocar la nariz del rey*: *'Otros ciudadanos se apresuraron ansiosamente a imitar el ejemplo de Juanito: "agarraban al rey por la*

nariz y le daban una buena sacudidita”.

-Es un nuevo signo de homenaje, majestad- murmuró el primer ministro en los oídos del rey. Pero el rey ya no tenía muchas ganas de sonreír: le dolía la nariz y empezaba a gotearle, y ni siquiera tenía tiempo de sonarse’.

- La paz en igualdad

‘Tenemos palabras para vender, palabras para comprar, vamos a buscar juntos las palabras para amar’ de su conocido poema *Palabras*, es un manifiesto por la paz mundial en una época de su mayor riesgo y de lucha entre los diferentes bloques que incitaban a la batalla. En *La guerra de las campanas* muestra el ridículo de las autoridades militares arrogantes; y el anhelo de una paz mundial porqué *‘la luna que brilla en Beijing es tan hermosa como la de Roma, los rayos del sol calientan toda la tierra y un hombre es un hombre en el sur como en el norte’.*

- El pensamiento social

Referido en los 'humildes' (los colores, los olores de los oficios...) a los cuales hay que reconocer dignidad y derechos.

- La diversidad

Presente en textos como *El ratón de los tebeos*, *El indio en el pesebre*, *La cigarra 'proletaria'* y *la hormiga 'capitalista'*.

- Los niños – la valoración del pensamiento infantil - y la imaginación como reserva de conocimientos.

Lo que él crea es un feliz encuentro entre la literatura oral y popular y el mundo mágico del niño.

- La creatividad

No la versión americana vinculada a los 'test' para detectar a los más

inteligentes, sino para que todo el mundo pueda, al menos en algún ámbito, ser educado para ser creador y no consumidor.

- Los niños, la escuela del mundo

Una invitación a los adultos a abrir la perspectiva, a dejar las cuatro paredes del aula, a hacer de la ciudad, del mundo LA escuela ('Una escuela tan grande como el mundo').

- Saber escuchar ('El caballero de la oreja inmadura': *'Es una oreja de bebé, la necesito para entender / las voces que los adultos nunca escuchan '*) y el medio ambiente (trolebús nº 75, 'Una violeta en el Polo Norte...'). También hay que escuchar el ambiente: *'escucho lo que dicen los árboles, los pájaros, / las nubes que pasan, las piedras, los arroyos'*.

- La ridiculización de la hipocresía, del conformismo ('La mujercita que contaba los estornudos': *"¡Mira, debe haber marcado todas sus buenas obras! Si no va al cielo ella, nadie va"*).

- La crítica de confiar siempre en la costumbre tradicional ('Monos en el camino'; 'El camino que no llegó a ninguna parte': la invitación a intentar experimentar siempre nuevos caminos).

- El coraje de las decisiones de uno ('El camarón joven': *'¿Llegará lejos? ¿Hará su fortuna? ¿Arreglará todas las cosas equivocadas en este mundo? ...'*)

- La confianza en el progreso y las tecnologías en la era pre-telemática (radio, teléfono, astronomía, máquina de escribir: 'Novelas hechas a máquina', robots, muñecos de transistores...)

Los temas del análisis fantástico

Rodari se basa en los movimientos más avanzados de la cultura europea: surrealismo (Bréton), movimiento Dadá, futurismo

(Apollinaire), arte (Klee, Ernst), psicología del desarrollo (Vygotski), narratología, formalismo ruso, folklore, antropología, técnicas de elaboración que aplica al repertorio de materiales fantásticos preexistentes (cuentos de hadas, mitos, cultura popular, la imaginación, cuentos de hadas de magia,...); no para reproducirlos por imitación sino variando y mezclando, descomponiendo y recomponiendo las estructuras narrativas. Invitando a descubrir aspectos fantásticos de la realidad cotidiana para volverla menos banal y obvia.

La combinación de la fantasía con la realidad es, quizás, su 'binomio fantástico' más productivo.

El juego narrativo permite a los niños y adolescentes captar las estructuras básicas de las historias, los tiempos, las funciones de los personajes y objetos, el entrelazamiento de los eventos (ver Propp, 'Morfología del cuento de hadas').

A través de las propuestas de juegos y la invención de historias, Rodari entra de lleno en el ámbito de la investigación de la lingüística moderna desde De Saussure a Chomsky, Jakobson, De Mauro. Investigación que se basa en el análisis de los dos mecanismos fundamentales del sujeto en la producción lingüística y en la expresión del pensamiento: la selección y la combinación. Y la fantasía de Rodari es, con razón, una combinatoria, que se basa en transformaciones e hipótesis fantásticas. Los hechos narrados se suceden según una lógica del absurdo que recuerda la '*rêverie*' de Bachelard o la bi-lógica de Ignacio Matte Blanco: narices que huyen, hombrecitos de la nada, ratones y gatos que salen de los tebeos, caminos que no llevan a ninguna parte, trolebuses que llevan

pasajeros no en la rutina habitual sino en prados floridos, tortas en el cielo, ascensores que suben al cielo, niños invisibles, personajes de cristal, polluelos cósmicos, rifles que no disparan pero hacen 'pum!

Los personajes.

No hay brujas, lobos malos o, por el contrario, si los hay, son positivos. Hay antagonistas pero las soluciones carecen del acento 'trash' que pone Roahl Dahl en sus 'Cuentos en verso para niños perversos'.

Capuceras, lobos, brujas, gatos con botas son superados en cantidad por basureros, obreros, carteros, tenderos, emigrantes, albañiles, empleados. Personas que se enfrentan no a pruebas mágicas, sino a las dificultades de la vida cotidiana.

Los lugares.

En sus cuentos de hadas ya no se está el bosque, el carruaje, el castillo, está la ciudad, el condominio donde no se puede jugar en el patio (en un artículo en un periódico para niños en la época del descenso a la luna, invita los niños, en el momento que los adultos no permiten jugar en los espacios públicos, ir... a conquistar la luna), la calle con tráfico, el colegio, la oficina de correos, el ayuntamiento, los medios de transporte. Pero también hay mundos fantásticos: el planeta de los árboles de Navidad, el tren Flecha azul, la casa voladora (así como las hay Estocolmo), Piombino, Cesenatico, el Polo Norte...

Objetos

No hay varitas mágicas, calabazas convertidas en carruajes, puertas que se abren sólo bajo ciertas condiciones, alfombras voladoras,

manzanas envenenadas; hay una manta de soldado, un cuaderno, un ti vivo, los tebeos (sobre el empleo de los cuales Rodari tuvo una fuerte controversia con Nilde Iotti, compañera de Palmiro Togliatti, quien lo acusó de entregarse a la cultura norteamericana) un espantapájaros; un palo que (según el juego infantil, se convierte en muchos objetos diferentes), un caballo, una varita mágica, un bastón para pasear, la escoba del basurero; el ascensor que transporta en otro mundo, el cocodrilo que toca a la puerta pidiendo una rama de romero, una lluvia de dulces, la superficie de la carretera convertida en chocolate ...

Los tiempos

Los cuentos y novelas infantiles de Rodari varían en el tiempo y el espacio, desde la Venecia de los carnavales en máscara hasta el barrio romano, desde la época del rey Midas hasta la emigración de la posguerra desde el sur, del pasado al futuro, desde el regreso de la guerra al ciclo del día y el ciclo del año que los niños pueden percibir ('Dormir, despertar', 'Domingo por la mañana'). A menudo, una fábula comienza con 'Erase una vez', pero más a menudo el texto ingresa inmediatamente *in medias res*. 'Juanito Perdigiorno (= ocioso) era un gran viajero...', 'el señor Gogol contó la historia de una nariz...'

El valor de la palabra

'El nombre es una moneda preciosa: / no lo gastes en cosas baratas, / no lo vendas por oro y plata, / tenlo siempre en cuenta / pero para cosas grandes / prepárate para emplearlo' ('El nombre', op. cit.)

Reconocer la importancia de la palabra es un paso que, en una época de violencia verbal, discriminación, diseminación de miedos y

prejuicios, es fundamental. Pero es sobre todo en la libre invención donde se centra la intención pedagógica de Gianni.

Inventar historias trata de poner en movimiento la mente del niño en su totalidad, no es sólo de la fantasía. Jugando con las historias aprende mejor también matemáticas, lógica, quien ha estado expuesto a la narración desde una edad temprana. La globalidad de las personas es un tema que le es particularmente querido ("¿qué es la mente, señores míos? Incluso el ojo, incluso la mano es la mente" -Discurso a los padres).

Cuentos infantiles, novelas, aparentemente nacidas del choque ocasional de dos palabras (el binomio fantástico), de errores ortográficos, de juegos de palabras, además de ser ejemplos de ese juego creativo que Rodari describió en la 'Gramática de la fantasía – arte de inventar historias '(su manifiesto teórico), son metáforas de la vida, llenas de ideas para la reflexión ética y cívica, como cuando en una de estas fábulas, a la pregunta "¿Cuánto pesa una lágrima?", se da esta respuesta: "La de un niño hambriento pesa más que toda la tierra ".

¡Cuánta falta nos hacen los Gianni Rodari hoy!

Bibliografía en español

Rodari, Gianni (2014) Libro de la fantasía, Biblioteca Blackie Books, Barcelona.